

1 foja 216

2 decir los pajes del Rey. Venidos ante el Zihuacoatl, como segunda persona del
3 Rey, hizo a los muchachos una retórica elocuente, de la manera que habían
4 de hacer el servicio personal cada día al Huitzilopochtli, y al Rey, haciendo
5 ellos la oración primero de noche, y antes de amanecer para enseñarse a la pe
6 nitencia de sacrificio, luego barrer el templo, y de allí venir al Palacio Real,
7 y antes de que amanezca, estar de todo punto barrido y regado, y tener gran cu
8 enta, con sus vestidos y calzados, y cada cinco días tenerle su cerbatana y
9 ara, para holgarse un rato, y descansar el cuerpo, su trenzado, su espejo,
10 sus medallas y cadenas, muy concertadamente, y entraréis allá adonde están
11 las mujeres a ver que han de menester, traérselo a ellas, o darle al Rey
12 de almorzar, o cenar, traerle el cacao, las rosas, los perfumadores: la
13 humildad, reverencia, y jamás mirasen a la cara so pena de muerte, y darles
14 prisa a las que sirven, y asisten en la cocina, hacer que los mayordomos
15 lo tengan todo muy cumplido: y mirad de la manera que entráis allá dentro,
16 que hay allá muchas señoras de valor, y muchas esclavas: mirad que en
17 nada erréis: porque luego al instante seréis consumidos, sin que lo sepa
18 ánima viviente, y después con vuestro linaje iréis desterrados, y quedaréis
19 afrentados, y vuestras casas derribadas; y aun si traición alguno cometiere
20 contra alguna mujer de Palacio, las casas de vuestros padres serán destrui
21 das, y ellos totalmente, y sembradas las casas de sal. Respondieron los
22 muchachos mayores dándoles muchas gracias a los señores Principales,
23 que tornaron muy humildes los avisos, castigos, ejemplo, y doctrina, que se
24 regirían con mucho orden y concierto, y con ellos entró en el Palacio Zihua
25 coatl Tlilpotonqui, y dijole el Rey, traedlos acá dentro: y si buena doctrin
26 na, avisos, ejemplos, y espantos les dieron los Principales, muchos más les